COMEDIA FAMOSA.

LA ESCALA DE LA GRACIA.

DE DON FERNANDO DE ZARATE.

PERSONAS QVE HABLAN EN ELLA.

San Joſeph.	*Adàn.*	*Santa Ana.*	*Suſana.*
El Demonio.	*El Pecado original.*	*La Virgen.*	*Chaparro.*
Iſaìas.		*La Gracia.*	*Muſica.*
San Joachin.	*Abrahàm.*	*San Gabriel.*	

JORNADA PRIMERA.

Sale San Joachin veſtido à lo Judayco, y San Joſeph.

Joſ. QVè cauſa os puede obligar,
Señor, à tanto gemir?
ha de ſer todo morir?
Joach. Joſeph, dexame llorar.
Joſeph. Quando à veros he venido
de Jeruſalèn, Señor,
me recibis con dolor?
Joach. Lloro por aver nacido.
Joſeph. Joachin, Señor, Padre amado,
que en eſſe lugar eſtais
en el corazon, ſi dais
lugar, del dolor llevado,
à que tome poſſeſsion
la pena del alvedrio,
puede ſer... *Joach.* Ah hijo mio!
Joſeph. No me dareis la ocaſion
de tan penoſo acciderte?
Sepa yo vueſtro cuydado,
porque el mal communicado
ſe alivia mas facilmente.
Mirad, que lleva el peſar,
ſin poderlo reſiſtir,
los ſuſpiros à morir,
y los ojos à llorar.
Deſcanſad, Señor, conmigo,
que no ay alivio mayor,
que de vn pariente el amor,
y el conſuelo de vn amigo.
Aunque ſoy mozo, podeis
fiaros de mi lealtad:
vueſtra ſangre ſoy, hablad,
què ſentis, ò què temeis?
Por la vida de mi tia
Ana, vueſtra eſpoſa amada,
que lo he de ſaber. *Joach.* Jurada
vida, que tanto lo es mia,
fuerza es, Joſeph amado,
que te dè parte (ah de mi!)
de mis deſgracias, que en tì
funda ſu alivio el cuydado:
oye, pues, el accidente
de mi enfermedad, nacida,
Joſeph, de mi triſte vida.
Joſeph. Ya te eſcucho atentamente.
Joach. Del Trono Real de David,
como ſabes, deſcendèmos,
Tribu, que en todos los once
tuvo el abſoluto Imperio,

porque el gran Zorobabèl
la linea recta ſiguiendo
de Jeſè, tuvo a Viud
por ſu hijo, y ſucediendo
de padre à hijo Eliachin,
Azoriadoc juſto, y bueno,
à Echin, Eliud, Eliazar,
y Matahan, que fuè tu abuelo,
padre de Jacob tù padre,
que por ſer todos mis deudos,
èl fuè padre natural,
y yo legal, conociendo,
que ſi no tuviere hijos,
vienes à ſer mi heredero.
De noble ſangre nacimos,
Real deſcendencia traemos;
pero volviendo la viſta,
Joſeph, à los paſſados tiempos
de nueſtros Sacros Anales,
oraculos verdaderos,
en lo antecedente hallamos,
que deſde Abraham excelſo,
Padre, Blaſon, y Cabeza
de nueſtro eſcogido Pueblo,
huvo haſta David catorce
Patriarcas, y corriendo
deſde David à la gran
tranſmigracion, conocèmos,
que catorce Reyes huvo;
y deſde aquel cautiverio,
haſta que naciſte tu,
ſegun el numero cierto,
ſon trece generaciones,
y Para catorce veo,
que la que falta, Joſeph,
encierra mayor Myſterio;
porque eſte numero vno
ſignifica vn Dios Supremo
en nueſtro Idioma; vamos
con la cuenta, eſtame atento.
Tres numeros de catorce
ay deſde Abraham al Verbo,
deſta palabra, los tres
hace vn numero meſmo;
porque ſi los tres criaron
(ſiendo numero perfecto)
quarenta y vno, que ſon
las generaciones, y eſtos
ſin el vno, quedan ſiempre
en el proprio cautiverio:

el vno que falta, es
el vniverſal remedio
de todos, y pues el vno,
como primer fundamento,
ſalva los quarenta, y vno,
de los tres, el vno eſpero,
para que la cuenta ajuſte
los vniverſales yerros,
y porque los ſepas, mira:
De los tres numeros Regios,
el primero ſignifica
Padre, en Abraham le vemos
por figura; y en David,
aquel Eſpiritu Regio:
luego el que falta es el Hijo,
numero ſegundo, y recto;
porqus ſi el primero es Padre,
y el Eſpiritu tercero,
el ſegundo, que es el Hijo,
ha de pagar, como deudo
de nueſtras cuentas, las culpas,
que todos juntos debèmos;
porque en vna ſuma grande,
donde es infinito el feudo,
ſolo el numero infinito
puede pagar eſte yerro.
El Myſterio eſtà, Joſeph,
en que ſi el vno es eterno,
pues ſin el vno delante,
ninguna cuenta ſe ha hecho.
Como eſte Uno infiniro
ſe ha de vnir con las que vemos
generaciones humanas,
de quarenta, y vna? Tengo
hecha la prueba, hijo mio,
eſte numero partiendo
por regla de tres, y hallo,
que ſi nos diere el primero
con ſabiduria el vno,
que es primer entendimiento,
podrà vnirſe con los otros
numeros de nueſtro gremio.
Hecha eſta vnion, claro eſtà,
que eſte numero perfecto
ſalvaria los demàs,
quedando el Padre en ſi meſmo,
el Hijo Humano, y Divino,
el Santo Eſpiritu en ellos.
Tres numeros, y vno ſolo,
vno en tres en vn ſugeto,

tres en vna eſſencia ſola,
tres en vn entendimiento;
y hecha la prueba veràs
en vna palabra V, Verbo,
que las tres veces catorce
Generaciones, à vn tiempo
las redime eſte ſegundo,
Dios, y Hombre verdadero.
Doblèmos aquì la hoja
à eſtos Numeros Supremos,
y vamos à mi diſguſto:
Yà ſabes, que mis abuelos,
en Nazareth, Pueblo corto
de Galilea, nacieron:
Sabes tambien, que mi eſpoſa
Ana es de Belèn: Que el Cielo
vniò en matrimonio juſto,
con lazo leal, y eſtrecho,
en ſola vna voluntad,
dos corazones perfectos.
Traxela recien caſado
à Nazareth, donde tengo
mi caſa, porque mis padres
fueron ſiempre ganaderos.
Allì, Joſeph, del rocio,
que deſtilaron los Cielos,
los rebaños ſe aumentaron,
pareciendo por los cerros
los blancos copos nevados,
maripoſas del Enero,
quando el peſo de las nubes
les và deslizando al ſuelo.
Prometimos yo, y mi eſpoſa,
de quantos bienes el Cielo.
con franca mano nos dieſſe,
de hacer tres partes; lo grueſſo
de la vna, y lo mejor
para las obras del Templo
de nueſtra Santa Ciudad,
la ſegunda, con el zelo
de la ſanta caridad,
para pobres; el tercero
numero de las tres partes
mas debil, y mas pequeño,
para ſuſtentar, Joſeph,
la familia (raro exemplo
es eſte) para que vayan
las haciendas en aumento;
porque ſi yo no reparto
para el culto lo primero,
para pobres lo ſegundo,
no he de tener buen ſucceſſo
en quanto puſiere mano;
porque ſi mi mano ha hecho
deſprecio de los humildes,
y yo he tocado en ſobervio,
la limoſna, que no he dado,
es el caudal, que poſſeo,
y aſsi quedo pobre, y malo;
pudiendo ſer rico, y bueno.
Con eſte govierno juſto
vivimos, pidiendo al Cielo,
yà con ſacras oblaciones,
yà con lagrimas, y ruegos,
que nos dieſſe ſucceſſor,
ofreciendole à ſu Templo
el primer Fruto, que Ana
pariеſſe (yà me enternezco)
pero en veinte años no quiſo
el Señor darnos conſuelo:
ſea ſu Nombre bendito,
cumplaſe ſu mandamiento.
Sucediò, pues, que llegando
el dia, que el Pueblo Hebreo
celebra de las Encinas,
para cumplir el precepto,
fuì à Jeruſalèn con otros
nobles varones del Pueblo,
à ofrecer (què deshonor!)
con què lagrimas me quexo,
con què pefares lo digo,
y con què dolor lo ſiento!
Digo, Joſeph, que llegando
al Sacerdote Supremo,
y ſacaron la ordinaria
ofrenda, reconociendo,
que mis compañeros todos
tenian hijos, y que el Cielo
me negaba eſte favor,
me dixo ayrado, y reſuelto:
Como te atreves, Joachin,
à venir al Sacro Templo
entre los fecundos? como,
ſiendo eſteril tanto tiempo,
ofreces à Dios ofrenda?
No ſabes, que es en deſprecio
de la ley, pues es maldito
el arbol, y el hombre meſmo
que no dà fruto? què aguardas!
Vuelvete luego à tu Pueblo,

y no entres aquì jamàs,
en quanto con vn renuevo
de bendicion, no remedies
la maldicion, que los Cielos
te dieron por infecundo.
Y irritandose de nuevo,
se llegò à mi (què dolor !)
y con ira (que desprecio !)
no reparando en mis canas,
me arrojò fuera del Templo:
O quien no huviera nacido!,
Jos. Reportaos, Señor. *Joac.* No puedo,
que la afrenta, y el dolor
son del corazon incendio.
Què sentiria Joachin,
si entre nobles, y plebeyos,
se viò afrentado ? què agravio
ay mayor, que vèr deshecho,
desterrado, y sin honor
el blason de mis abuelos,
la autoridad de mi sangre,
negandole à mi respeto
la Casa de Dios Sagrado,
de quien todos nos valemos?
Aih de mi! que por mis culpas
en este estado me veo:
como soy gran pecador,
el grande Dios, justo, y recto
me castiga; claro està
que este deshonor merezco.
O si mis ojos lloràran
los Occeanos inmensos,
què dice Job ! O si fueran
rios, en cuyos espejos,
ò se labàran mis culpas,
ò se miràran en ellos!
Yo, Señor, tengo la culpa,
en sacrificio os ofrezco
el dolor de aqueste agravio.
Cesse, cesse, Rey inmenso,
vuestro enojo, y venga el Iris
serenando, hermoso, y bello,
la tormenta escandalosa,
que causò el hombre primero.
Brote Jericò la Rosa,
y conciba el Clavèl tierno,
que en el Jardin de la Gracia
promete à los dos Renuevos.
Digo, pues, hijo querido,
que con la afrenta, y desprecio
que recibì de Isacàr,
à quien siempre reverencio,
como à supremo Ministro
de nuestro Dios verdadero,
dexè la Santa Ciudad,
y sin entrar en mi Pueblo,
huyendo la compañia
de mis amigos, y deudos,
como estèril, como invtil
à esta Alqueria me vengo,
donde habitan mis Pastores,
en cuya esfera pretendo
vivir, sin vèr el bullicio
de las Ciudades, pues tengo
para no verlos mi agravio,
lunar tan horrible, y feo:
Aqui retirado, y solo
mis conocidos defectos
llorarè, sin que me vean
los que mi deshonra vieron.
Quien del Templo ha sido echado
por invtil, vn desierto
sea su mejor Palacio,
su triste morada el yermo,
su Alcazar este peñasco,
y su habitacion vn cerro.
Aquì con lagrimas tristes,
con suspiros, y con ruegos,
con gemidos, y sollozos
ablandarè el Pavimento,
enternecerè los once
cristalinos firmanentos,
suplicandole al Señor,
que destilen estos Cielos,
que deslicien essas nubes
el rocìo sacro, y bello,
de quien publica Isaìas
tan Soberanos Mysterios.
Pedirè, que salga el Alva
de aqueste Sol verdadero,
esta Vara de Jesè,
esta Arca del Testamento,
esta Paloma Sagrada,
porque con ellà tendrèmos
Gloria sacra en las Alturas,
y Paz Divina en el suelo. *Vase.*
Jos. El dolor, la verguenza el sètimiéto,
cõ justa causa à su prudécia ha dado
licencia de admitir lo imaginado,
hidra del mas perfecto entédimiéto.

Ima-

Imagina ſu agravio el pentamiento,
centinela del juicio recatado,
y como eſtà el honor tan laſtimado,
adolece de luz el mas atento.
El honor es ſalud, y es homicida,
ſiempre el remedio por ſu mal dilata,
diſsimule el dolor, y no la herida.
Del conſejo mejor ſe nos recata,
que es el honor ſangria de la vida,
que à veces dà ſalud, y à veces mata.

Sale Chaparro con vna ceſta de natas, y Suſana.

Suſana. Las natas para Señor
te quieres comer? repara,
que te ſaldràn à la cara:
ſuelta la ceſta, travdor.
Joſ. Què es eſto? *Suſ.* Suelta, atrevido.
Cha. No quiero, que à nadie ofendo.
Suſ Suelta, ladron. *Cha.* En comiendo.
Suſ. Matarète. *Cha.* Ya he comido.
Suſ. Las natas, que eſtàn guardadas
para Señor, te has tragado?
Chap. Solo vn remedio ha qnedado,
ſacarmelas à patadas.
Joſeph. No fuè mucho la oſſadia;
ſi las comiò, què te matas?
Chap. Eſtaban, como vnas natas.
Suſan. Ay mayor bellaqueria?
Joſ. Siempre, Chaparro, y Suſana
aveis de reñir los dos?
Suſan. Eſte: maldigate Dios,
que ſiempre has de tener gana
de comer. *Chap.* Es por demàs,
guardo la ley del hambriento,
que no ay ningun Mandamiento,
que diga, no comeràs.
Joſeph. Y quando os caſeis los dos,
aveis de reñir aſsi?
Chap. Yo ſiempre ſerè el que fuì.
Suſan Con eſte, fuego de Dios,
que es vn bruto, es coſa llana.
Chap. Bruto sò, pero no herrado.
Suſan. Negaràs, que eres peſado?
Chap. Como tu que eres liviana.
Suſ. Hablad bien, q̃ ſos... *Cha.* Quedito,
por ſi acaſo eſpoſa huviere.
Suſ. Maldita yo ſi lo fuere.
Chap. Amen, y vo ſea maldito.
Suſan. Es mi ſangre muy hidalga.
Chap. Teneis ſangre Hermofrodita.
Suſan. Pues ſi ſuelto la maldita.
Chap. Siempre os echais con la carga.
Suſan. Yo sò limpia. *Chap.* Por defuera,
cocinero fuè ſu padre.
Suſan. Fuè en Jeruſalèn mi madre.
Chap. Conocila buñolera.
Suſan. Buñolera? aqueſto paſſa.
Chap. Mil buñuelos la comi.
Suſan. Vos la conociſteis? *Chap.* Si,
fuè muger de buena maſſa.
Suſan. Por lo menos ſus abuelos.
Chap. De todos tengo memoria.
Suſan. Tuvieron ſu executoria.
Chap. Eſſo es miel ſobre buñuelos.
Suſ. Fuè mi padre hombre machuelo.
Chap. Tuvo maſa para todo.
Ioſeph. Retiraos, porque Joachin
ſale à eſta quadra. *Chap.* Suſana,
lo demàs dirè mañana.
Suſan. Acabòſe, eſto diò fin:
A mi madre buñolera,
con ſu carta de hidalguia?
conociſteis à mi ria?
Chap. Hablais de la Tabernera?
Suſan. Tabernera? quando al vno
mi tio la tuvo à raya?
Chap. Ueſtro tio (que Dios aya)
la puſo, como convino.
Suſ. Ella fuè muy bien nacida.
Chap Si por cierto, y muy cabal.
Suſ. De gran peſo, y de caudal.
Chap. Sì, mas faltò la medida.
Suſ. El ſer villano os condena.
Chap. Vos corteſana, que baſta.
Suſ. Sois, en fin, de mala caſta.
Chap. Uos la vais haciendo buena.
Suſ. Miradme à eſta mala cara.
Chap. Por buena ha quedado aſsi.
Suſ. Yà me conocen à mi.
Chap. Es eſto coſa muy clara.
Suſ. Por el alma de mi abuela.
Chap. La meſonera deciſ?
Suſ. Meſonera? vos mentis.
Chap. Dexad vueſſa parentela.
Suſ. No me aveis de vèr jamàs.
Chap. Os levante teſtimonios?
Suſ. Idos con dos mil demonios.
Chap. Quedaos vos con Barrabàs: *Vaſe.*

Sale el Demonio.

De. Horrible sõbra deſte caos profãdo,

eclips ſobervio del primero mundo,
noche comun del hombre inobediente,
contagio del Oriente,
aniſmo ſobregoſo,
feo lunar del huerto deleytoſo,
aſpid entre las flores,
nube del dia, horror de ſus candores,
mancha de Adàn, q̃ à todos ha tocado:
Pecado original. *Sale el Pecado original.*
Pecad. Quien me ha llamado?
Dem. Tu Principe, y ſeñor.
Pecad. Ya te obedezco,
y oy de nuevo te ofrezco
mi favor: què me quieres,
pues por primera culpa me prefieres?
No es tu poder profundo,
para inquietar la maquina del mũdo?
Dem. Dìgalo Salomòn, pues q̃ lo ſabe,
quãdo eclipsè ſu ciẽcia activa, y grave.
Pec. No eres ruìna de muchas Gerarquias?
Dem. Preguntalo à David matãdo à Vrias.
Pecad. No eres la Idolatria en el deſtierro?
Dem. Dìgalo el Pueblo q̃ adorò el Becerro.
Pecad. Sales à introducir la ciſma junta?
Dem. A Datàn, y Aviron ſe lo pregunta.
Pec. Vienes à algun bãquete à Macedonia?
Dem. Ceno con Balthaſar en Babylonia.
Pec. Pretendes, que te adoren por trofeo?
Dem. Amàn te lo dirà con Mardoquèo.
Pecad. Pues eres de las culpas actuales
precipicios fatales,
primer autor; què quieres à la Culpa
original, que es tuya ſin diſculpa?
Si todos de mi error participaron,
y con mi culpa todos ſe engendraron,
en què puedo ſervirte?
Dem. Eſcucha atento
mi dolor, mi peſar, y mi tormento.
En eſta alegre Alqueria,
ſacro, y lucido jardin
de la virtud, que aborrezco,
viven en vnion feliz
Ana, virtuoſa, y ſanta,
juſto, y perfecto Joachin,
ſi no me engaña la ciencia,
que yà la gracia perdì,
temo, que vna profecia
en ellos ſe ha de cumplir.
Una Virgen parirà,
dice Iſaìas, y aquì
literalmente conozco,
que quien ha de concebir
eſta Doncella, ha de ſer
del Trono Real de David,
Joachin, y Ana lo ſon;
y ſi Dios ha de elegir
dos ſugetos Religioſos,
y Santos, en quanto vì
deſde el vno al otro Polo,
y en quanto deſde el Cenit
alumbra el Sol, no me mirado
Uaron mayor, que Joachin,
ni mayor Santa, que Ana:
Aſsi lo puedo decir,
aunque con dolor, pues es
la virtud tormento en mi.
Por eſtèril han echado
del Templo à Joachin, y el fin
del Sacerdote Iſacàr,
ò es impulſo, que perdì
de viſta, ò de no, que ſea
aliento de vn Querubin.
De las ſetenta ſemanas
de Daniel, por cumplir
faltan pocos años, y eſtos,
ſi en ellos ha de ſalir
al mundo eſta Gran Señora,
y Dios en eſte Paìs
de Judèa ha de eſcoger,
como el oro en el Ofir,
lo mejor, de lo mejor
Ana lo ſon, y Joachìn.
Ya ſabes, y es aſſentada
opinion, que yo te dì
juriſdiccion ſobre quantos
hijos de Adàn conducir
pudo la Generacion
al Mundo; y es regla, sì,
general, que quando el alma
ſe infunde en el cuerpo, allì,
con tu culpa original,
hijos del pecado vil
los haces, y que en deſgracia
de Dios es fuerza vivir.
Supueſto, pues, que tu eres
hydra ardiente de Caìn,
quiero que eſtès à la mira
en la linea de David,
por ſu Dios ha preſervado,
de tu comiſsion civil

à esta Virgen, à esse assombro,
este alhado Seraſin,
este paſmo, este portento,
que señala contra mì
el Geneſis, cuyas hojas
nunca pude conſtruir;
porque ſi està preſervada
esta fuerte Abigail
de tu culpa original,
yo aguardo la mayor lid
que tuve, deſde que el trono
del primer motor perdì,
ſi quando el alma ſe infunde
en el cuerpo, vès lucir
la gracia, forma, y materia.
En vn eſtado feliz
la ha puesto Dios (ò peſe à
mi poder ſi fuere aſsi!)
A esto, Culpa, te he llamado,
y à ti te importa el vivir,
porque ſi no has comprehendido
con la culpa, que te dì
à esta Doncella, ſu Hijo,
muriendo ha de redimir
la culpa del primer hombre,
y tu moriràs allì.
Yà navega en eſſos Cielos
eſſe veloz vergantin
de Apolo, dèmos principio
à la empreſſa: Ea, Adalid
de mi eſpiritu ſobervio,
ea, ſombra de Caìn,
ea, fabula con voz,
pues te he meneſter aquì,
para aora ſon los rayos,
que nunca pueden lucir;
para aora los engaños,
cayga de ſu trono Elì,
y no le cante la fama
à esta Aurora, del Abril
la gloria, que le articùla
èl Profetico Clarin.

Pec. Pues à la eſperanza.
Dem. Al rieſgo. *Pec.* A la paleſtra,
Dem. A la lid. *Pec.* A la vigilancia.
Dem. Al daño. *Pec.* Al principio.
Dem. A herir
con los filos de la culpa
original, y ſutil,
porque aunque perdì la gracia,
la ciencia no la perdì.

Tocan chirimias.

Pero eſcucha, què harmonia
ſaluda à Nazareth, y en la Alqueria;
Gabriel, Embaxador del Vno, y Trino?
Con què intento Divino
habla à Joachin, y Ana,
à ella en Nazareth (ſuerte tyrana!)
y à èl en ſu Alqueria? eſte myſterio
procurèmos ſaber. *Pec.* Del cautiverio
en q̃ puſo mi culpa al hòbre humano,
la libertad ſe acerca.
Demonio. Ya, tyrano
el Cielo contra mì rayos embia:
Culpa, atencion.
Pecad. Yo ſervirè de eſpia,
explorando la tierra del pecado,
en mi proprio delito cultivado.

Tocan chirimias, y deſcubreſe Joachin, y Santa Ana, cada vno en ſu nicho, y baxa San Gabriel.

Gab. Joachin, juſto Patriarca,
el fuerte Dios de Jacob
à ti me embia. *Joach.* Què eſcucho!
tan ſoberano favor,
quando yo lo merecì?
Gab. Dios ha oìdo tu oracion,
limoſnas, y ſacrificios;
y de parte del Señor
vengo à decirte, que luego
à la gran Ciudad de Dios
vayas à verte con Ana
tu eſpoſa, la bendicion
del Criador Omnipotente
aveis de alcanzar los dos:
Ana parirà vna Hija,
que ha de ſer Alva del Sol:
MARIA tendrà por nombre,
Madre del Verbo, Criador
de los Cielos, y la Tierra,
y en ſeñal deſte candor,
allà en la Puerta dorada!
tu eſpoſa veras. *Joach.* Señor,
los Querubines te alaben.
Gab. Ana penetra mi voz.
Ana. Pendiente eſtoy de la luz
de eſſe ſacro reſplandor,
que ordena el favor Divino
à ſu ſierva. *Gab.* El ſe doliò
de tus lagrimas, y ruegos

y

y aſsi te darà el Señor
vna Hija, que ha de ſer
MARIA, Madre de Dios.
Dexa à Nazareth, y parte
à Jeruſalen, que yo
Norte ſerè, que te guie
à Puerto de ſalvacion,
veras à Joachin tu eſpoſo,
que te buſca con amor
junto à la Puerta Dorada,
y dareis gracias los dos
en el Templo Soberano,
al Poderoſo Criador,
por merced tan ſingular,
pues ha de ſer en Sion,
en el Cielo, y en la Tierra,
y en quanto ilumina el Sol,
deſde el Oriente al Poniente,
la Madre de la mejor.

Sube la tramoya, y cubreſe.

Dem. No en vano culpa el rezelo
de mi eſpiritu velòz;
Etna, Mongibelo, y Rayo,
à vn miſmo tiempo moviò,
en eſte incorporeo Numen
de la Torre de Nembrot.
O peſar de mi! què aguarda
eſſe Sacro Aparador
del Cielo, que no deſpide,
encendido en el farol
del mayor Planeta, vn rayo,
que me paſſe el corazon?
Para eſte fin fuè Joachin
arrojado con rigor
del Templo? Pero què aguardo?
Culpa original, mi voz
Etna ſea de tu fuego
la marcha horrible, y feroz,
de quien no ſe ha reſervado
el mayor juſto, el mayor
polvo, organizado, oy ſea
hydra de aqueſte embrion,
que formar quiere la gracia.
Pecad. Si los inſtrumentos ſon
Ana, y Joachin, engendrados
en mi culpa, què temor
oprime tu ciencia? dexa
que ſe anime eſte candor,
que quando aquel Alma Santa
de Maria, con la vnion
de la materia, ſe juntè
en ella, me hallarè yo,
pues ſabes, que eſte contagio,
eſte cometa, eſte ardor
de la culpa original
todo viviente ſacò.
Dem. Temo.....*Pecad.* Què temes?
Dem. Què pena!
temo la perſervacion,
porque ſi es Dios poderoſo
la avrà podido (què horror!)
preſervar à eſta Doncella.
Pecad. Como, ſi en Adàn pecò?
Dem. No puede alargar el Cetro,
como Aſſuero le alargò,
y reſervar de la ley
(de quien ſoy Amanforoz)
à eſte Eſtèr, de culpa? *Pecad.* Puedes;
pero ſigueme, que yo
del Alva mayor ſoy nube,
aunque mas ſe oponga el Sol.
Dem. A ti te importa la vida,
y à mi me importa el honor,
ſi puede tenerle, aquel
que de la Gracia cayò.
Pecad. Eſta, Luzbèl, que diviſas
al Oriente, Girafol
del jardin del Mundo cifra,
y Metropoli mayor
del Orbe, eſſe gran prodigio
de edificios, pues que ſon
ſus chapiteles columnas
del Firmamento, eſte Sol
de las Ciudades, de quien
fuè David, y Salomòn
Soberanos Arquitectos,
es Jeruſalèn, de Dios
Santuario Sacro, pues
de la Celeſtial Sion,
que yo perdì por ſobervio,
es el retrato mayor.
Dem. Veamos, pues, ſi Joachin
contra la afrenta, y baldon,
que recibiò de Iſacàr,
buſca en eſta confuſion
à ſu eſpoſa, y ſi ella viene
inſpirada del candor
Angelico à verle, ſiendo
con eſte impulſo los dos,
de mis conjecturas ciertas

avidencias, porque yo
lo por venir no penetro,
pues solo lo sabe Dios.

Salgan por los dos lados Joachin, *y Santa Ana.*

Ana. Poderoso Señor Dios de Abrahàn.
Joac. Del obediente Isac, Dios en sì solo.
Ana. Fuerte Dios, Soberano de Jacob.
Joac. Impulso de las aguas del Jordàn.
Ana. Juez severo del sobervio Amàn.
Joac. Tu, que assolaste el muro à Jericò.
An. Que à ruìnas de la Torre de Nèbrot.
Joac. Y Israèl defendiste de Labàn.
An. Tu, à quien cubre la faz de Serafin.
Joac. Pues salvacion prometes en Belèn.
Ana. Pues es tu Trono el alto Querubin.
Joac. Permite, que en la gran Jerusalèn.
Ana. Vea yo, gran Señor, à mi Joachin.
Joac. A Ana, mi esposa, vea yo en Salèn.
Ana, mi esposa querida?
Ana. Esposo Joachin amado?
Joac. En mis brazos te recibe
el corazon.
Ana. Estos lazos
confirme el Señor, y sea
la bendicion de su mano.

Venga un Angel saliendo por una puerta dorada, donde se abrazan Santa Ana, y Joachin, *el Angel les dè las manos.*

Angel. Essa bendicion conforme
el Dios Poderoso, y Santo
de vuestro Padre David;
y porque veais logrados
los deseos, que tuvisteis,
Ana, de Joachin retrato,
concebirà, y parirà
vna Hija, à quien han dado
los Cielos nombre de Mar,
Maria nombre Sagrado,
que ha de ser Madre del Verbo,
Hijo de Dios, Encarnado
por obra maravillosa,
sì, del Espiritu Santo.
Joac. Sea su nombre bendito.
Ana. Sea su nombre alabado.
Dem. Y sea yo para siempre
de todo el Cielo contrario,
y sepulteme el Abysmo,
vivo, muero, peno, y rabio.

JORNADA SEGUNDA.

Salen el Demonio, y el Pecado.

Pecad. Principe del Imperio del pecado,
espiritu sobervio, condenado
al sobregoso Reyno del profundo,
hydra inmortal del mundo,
de què admirado vienes? oye, espera.
Dem. Estàr el manto de la azul Esfera
esmaltado de espiritus ardientes,
vès los siete Planetas mas lucientes,
sin nube al Sol, sin macula la Luna,
la providencia à quien llamò fortuna,
la vana adoracion, que yo defiendo,
favores soberanos repartiendo,
el Mar tan sossegado,
el Uoreas en Favonio transformado,
la tierra en el Invierno dando flores,
lisonjeando el fuego los ardores,
los nueve Coros. por la solfa trina,
cantando en la Capilla peregrina
à la que quiere concebirse Aurora,
vna, y otra alabanza en voz sonora;
sin duda ha de ser oy (ò pena mia!)
la Concepcion Sagrada de Maria.
Pecad. En què lo echas de vèr?
Dem. Mira: Yo he sido
criado en gracia, y aunque la he
perdido,
la ciencia me ha quedado,
y con ella en mi ciencia transformado,
oygo, penetro, escucho, veo, y miro.
Pecad. Què vès? què escuchas? què con
vn suspiro
taladras la region?
Dem. Culpa primera,
tu lo podràs saber desta manera:
Escribe lo que cantaren
en el papel de la idèa
los nueve Coros, sabrèmos
su divina inteligencia.
Pecad. Dices bien, atento estoy.
Dem. El Coro Angelico empieza,
que es la primer Gerarquia,
diciendo: *Dentro Musica.* El Coro.
Dem. A la letra los Arcangeles
responden. *Musica.* Intelectual.
Dem. Què pena!
los Serafines repiten.

Muſic. Canten. *Dem.* Para que yo muera,
diciendo los Querubines.
Muſ. Con gozo. *Pec.* Què te deſvela?
Dem. Los Tronos oygo. *Muſ.* Eſte dia.
Dem. Y alternando las eſferas,
Las Dominaciones dicen.
Muſ. Que Maria. *Dem.* O peſe à
mi poder! las Poteſtades,
que divinamente ſuenan,
dicen que fuè.... *Muſ.* Concebida.
Dem. Todos los abyſmos tiemblan;
pero el Coro mas ſublime dirà:
Muſic. Sin pecado. *Dem.* O penas
inmortales! què aguardais?
ſi para cerrar la letra
reſponden: *Muſic.* Original.
Dem. Juntèmos aqueſtas letras,
dicen los Angeles puros,
Arcangeles, luces bellas,
Serafines abraſados,
Querubines ò Diademas,
Tronos, y Dominaciones,
la Poteſtades Supremas,
y toda la Imperial Corte
Celeſtial, deſta manera.
Muſic. El Coro intelectual
cante con gozo eſte dia,
que es concebida Maria
ſin pecado original.
Dem. Culpa, aquì de mi poder,
eſta es la Eſfera Sagrada:
Pecado, licencia tienes,
para que el borron, ò mancha
del primer hombre, ſe toque
à la mas pura, mas ſanta
criatura que Dios formò;
y pues los Angeles cantan
à la Concepcion, ſin duda
infundirſe quiere el alma
de Maria en la materia,
què te detienes? què aguardas?
Pecad. Dices bien, la caſa es eſta;
y pues he pueſto en deſgracia
de Dios la Naturaleza,
de MARIA la pureza
manchatè: quien và?
Sale la Gracia.
Grac. La Gracia,
Dem. La Gracia? què horror! què pena!
Pecad. La ley he de executar en Maria.
Grac. No ha lugar,
porque eſtà de Gracia llena.
Dem. Como, ſi Adàn la perdiò
en el combite cruel?
Grac. Maria no ſe hallò en èl,
porque Dios la preſervò.
Dem. La meſa fuè general,
y ſu veneno comieron
todos quantos deſcendieron
de la culpa original.
Grac. Es verdad, pero los dos
penad en vueſtra deſgracia,
que en vn combite ſin gracia,
no eſtà la Madre de Dios. *Vaſe.*
Pecad. Si eſtarà, que fuè de Adàn
hija por generacion,
y èl confeſſarà la vnion
de la culpa, que le dàn.
Dem. Pues, como dice Iſaìas,
que vna Virgen parirà,
Sale el Angel.
Angel. Porque MARIA ſerà
Madre del Sacro Meſias.
Dem. Si es Religion (ò què eſpanto!)
como caſada ſerà?
Angel. Porque ſu Eſpoſo ſerà.
Dem. Quien? *Angel.* El Eſpiritu Santo;
yà eſte Myſterio previſto,
las que entran en Religion
ſeràn por imitacion
Eſpoſas de Jeſu Chriſto. *Vaſe.*
Dem. Todo el abyſmo me valga,
caygan ſobre mì las nubes
preñadas de rayos, caygan
del ſupremo valuſtre
los exes eſlabonados:
en eſtos Orbes azules
no quede, en el Conſiſtorio
de Dios, oy ningun Querube,
que con ſu luz no debore
eſte ſacrilego Numen
de culpas. y en mis ìdeas
todas las entes caduquen.
Pecad. Aquì no ay mas que aguardar,
la juriſdiccion, que tuve,
con Maria no ſe entiende,
y aſsi de ſu Aurora huye
eſta ſombra original. *Vaſe.*
Dem. Pues aunque ſu luz confunde
mi ſobervia, he de oponerme

à

à eſte Sol de las Virtudes,
y à la Concepcion intacta
de aquella Doncella ilustre,
que à los ocho de Diciembre
su Festividad reduce:
es hecha y à el alma para,
el organo de mas lustre
govierna; yà esperan todos
los Angelicos Querubes,
que su Reyna salga à luz;
pues aunque todos la juren
por Emperatriz Sagrada
de essas animadas luces,
dragon seràe, pues de nube
la tercera parte truxe.

Vase, y salen la Musica, Santa Ana, San Joachin, el Angel, Susana, Chaparro, y San Joseph.

Music. Si Ana, de Joachin
la luz concibiò,
de Ana saldrà el Alva,
de MARIA el Sol:
aquella Rosa guardada,
que Ana hermosa concibiò,
si blanca el Sol la formò,
se verà presto encarnada:
como nunca fuè pisada
del aspid engañador,
de Ana saldrà el Alva,
de MARIA el Sol.

Ana. Què Musica celestial
es, Joachin, esposo amado,
la que avemos escuchado?

Joach. Este Divino Zagal,
que à Nazareth ha venido,
y està en nuestra compañia
desde aquel dichoso dia
que preñada te has sentido,
lo dirà: Gabriel? *Ang.* Señor?

Joach. Quando la Aurora amanece,
oimos, que resplandece
en el sentido mayor,
vna Musica. *Ang.* Detente,
que essa Musica hace salva
à la venida del Alva,
que se espera brevemente:
Custodio soy de Maria, *Aparte.*
y no me puedo apartar
de su Madre, hasta llegar
del parto el dichoso dia.

Joach. Ana, mi querida esposa,
como te sientes? *Ana.* Señor,
con el Divino favor,
que la mano poderosa
me concedió por trofeo
de mi dicha singular,
pues ha querido otorgar
logro feliz al deseo,
se halla el alma tan gozosa,
que añade à la Magestad
del Señor la voluntad:
en cuya esfera dichosa,
todo es luz, todo alegria,
pues por su inmenso favor
veo con luz interior
de la alhada Gerarquia
Angeles, que el parabien
me dàn con alegre salva,
de que ha concebido el Alva
para gloria de Salèn.

Joach. A su Templo està ofrecida
esta Aurora Celestial.

Chap. Aunque yo sò vn animal,
tengo ciencia de por vida.

Susan. Animal, tu tienes ciencia?

Joseph. Dexale decir, Susana.

Ana. Prosigue.

Chap. Parirà vna muessa ama.

Susan. Linda inocencia!

Chap. Digo, que muessa ama aora
es, y por tal la prefiere
Concha, de mejor Aurora,
y la Perla que pariere,
vendrà à ser muessa Señora:
como està de Gracia llena
esta Fròr, no avrà muger
que no embidie esta Azucena,
y sè, que hemos de tener
entre todos vna, y buena.
Es Hoja de Dios sacinta,
y para dàr con espanto
la muerte al dragon distinta,
solo el espiritu Santo
se la ha de poner en cinta.
Y para que mas le quadre
el fruto bello, y perfecto,
à la Santa de su Madre
ella le ha de dàr vn Nieto,
tan grande, como su Padre.
Y segun la Astrologia,

que nos dexò Salomòn,
Pues Ana con alegria
ſe ayuda de la oracion,
parirà al Ave Maria.
Suſan. Pues que tan diſcreto eres,
dime, eſta Niña chiquita,
que à los Angeles prefieres,
como eſtarà la bendita
entre todas las mugeres?
Chap. Preguntas curioſamente:
yo te lo dirè. No has viſto
en vn ameno Jardin,
allì vn Clavèl, allì vn Lirio,
que con otras varias flores
el original veſtido
ſacan manchado, y que ſola,
bebiendo al Alva el rocìo,
eſtà la blanca Azucena
tan pura, como el armiño?
Pues aſsi la Virgen bella,
en el Jardin caſto, y limpio
de Ana, fuè la Azucena
del Celeſtial Parayſo:
Clavèl manchado fuè Adàn,
Eva con delirio, el Lirio,
todos ſalieron con mancha;
pero quando el Aſpid quiſo
manchar la blanca Azucena,
como le cayò el rocio
de la Gracia, ſe quedò
Azucena del Impyreo.
Joſeph. Si me dais los dos licencia,
lo que con el alma he viſto
os dirè; pero primero,
Gabriel ſabio peregrino,
me ha de aſsiſtir con ſu ciencia.
Ang. Dì, Joſeph, que yo te aſsiſto,
paſſa del ſiglo preſente
à los venideros ſiglos,
ſangre de Profetas tienes,
y Reyes, dì lo que has viſto.
Ana. Siempre Joſeph nos conſuela.
Joach. Querèmosle, como à hijo.
Joſeph. Pues eſcuchad lo que vì,
junto à eſſa fuente dormido,
con los ojos racionales.
Ana. Proſigue, pues.
Joſeph. Ya proſigo.
Lo literal de la hiſtoria
tenga ſu lugar debido,
y lo alegorico aora
a los Miniſterios Divinos,
que nos dicen los Profetas
de luz, en mortal ſentido,
porque ſe adorne la hiſtoria
con Myſterios peregrinos.
Eſtando ayer recoſtado
en eſtos ſauces, ò lirios,
de la cima de vn cogollo
de ſu Libano florido,
vì, que vna hermoſa Zagala
baxaba à ſu ameno ſitio,
tan perfectamente bella;
pero ſi es Lienzo Divino,
el amor con ſus pinceles
deſta manera la pinto.
La Virgen Roſa en ſu cara,
antes, y deſpues de Trino
fuè Roſa, porque al plantar
(en el Sacro Parayſo)
las flores el Jardinero,
que nunca tuvo principio,
hizo de Gracia el Roſal,
que tantas ha producido.
Roſas en el Mundo, quando
viò, que el Solano enemigo
iba à marchitar la Roſa,
antes, que olieſſe el Eſtio?
Eſta Roſa llegò à ella
el Eſpiritu Divino,
y ſiendo eſta Roſa blanca,
cogiò el Clavèl encendido,
y plantandolo en la Roſa,
reſervado del delito,
la diò ſegundo color,
y aſsi encarnada la hizo.
Los ojos bellos, de quien
el Caſto Eſpoſo nos dixo
en vna ſola palabra,
que fueron Luceros fixos,
tan graves, y tan ſeñores,
ſe gozaban ellos miſmos,
que como otros han cegado
de vèr el Sol claro, y limpio,
ellos cegaron al Sol;
porque como el Infinito
los reſervò de que fueſſen
en el Mundo ojos dormidos,
en ſola vna Ave Maria
miraron al Sol de Trino.

La boca, Virgen Sagrada,
el Clavèl, que vi partido,
y como hablo de myſterio,
dixe: Clavèl, que ha nacido
entre Perlas, no es Clavèl
de los que produce Tyro.
Aſsi fuè, porque las Flores,
Roſas, Azucenas, Lirios,
ſe deshojaron al verla;
pero el Aſpid eſcondido,
à la luz de ſus milagros,
ſe fuè huyendo Baſiliſco.
Quedè de verla admirado,
quando à la luz de vn ſonido
Angelico, que la idèa
tiene interiores ſentidos,
oì decir: Eſta es
la Roſa de aquel rocìo.
Recordè entonces, ydando
cuenta de aqueſte prodigio
à Gabriel, pues los Profetas
dicen en ſuma lo miſmo,
me declarò, que ſeria
la Perla, que ha concebido
Ana, Judic de la Gracia.
Eſtèr del Pueblo eſcogido,
Delbora de la verdad,
Jael contra el enemigo,
Raquèl del mejor Jacob,
y Reyna del Cielo Impyreo.

Joach. Admirado, y con razon,
quedo de quanto me has dicho;
Uamos, Ana, à repartir
con los pobres Peregrinos
la limoſna, y à ſu Templo
el continuo Sacrificio.

Ana. Tres nortes, Joachin amado,
ſon del alma luz, y guia;
la Oracion à Dios embia
el eſpiritu humillado,
el ayuno, es vn ſagrado
de la Divina abſtinencia;
la Limoſna, inteligencia
del piadoſo beneficio,
pues es puro ſacrificio
en el Ara de la Ciencia.

Joach. Què, la limoſna ſagrada
tiene tan Divino precio.

Ana. Si, pues ſocorriendo al pobre,
à Dios ſocorre, y puedo
decir, que recibe vida.

Joach. Que dices? *Ana.* Eſtame atento:
Dios, como Autor de la vida,
te diò à tì vida primero;
no es aſsi? *Joach.* Paſſa adelante.

Ana. El pobre viene pidiendo
en nombre de Dios limoſna;
què hace el hombre limoſnero?
ſuſtenta de vida al pobre:
luego à Dios ſuſtenta meſmo,
pues èl pide para Dios,
y èl à Dios la eſtà ofreciendo?
Luego bien puede decir,
mortalmente diſcurriendo,
el hombre, hablando con Dios;
Señor, ſi venis pidiendo
vida para el pobre, y yo
con voluntad os la ofrezco,
vida os doy, ſi me la diſteis,
y es mayor, que la que tengo,
pues la recibì mortal,
y yo inmortal os la buelvo.

Chap. Señora, ha dicho muy bien,
pero à muchos hombres veo
que dicen, Dios os provea,
hermano; y à lo que entiendo,
el pobre ſe và con Dios,
y con el dinero ellos,

Joach. Suſana, llama los pobres,
ſaca las viandas preſto;
vamos, eſpoſa querida.

An. Los tullidos, y los ciegos,
las viudas, y los ancianos,
ſon, eſpoſo, los primeros.

Joach. Dices bien: què ſantidad!
Gabriel, Joſeph, vamos luego. *Vanſe.*

Chap. Oyes, Suſana? *Suſ.* Adelante.

Chap. Quantos pobres ſon? *Suſ.* Quarenta.

Chap. Ajuſta bien eſſa cuenta,
que yo ſoy el vergonzante:
què manjares ay? *Suſ.* Perdices,
gallinas, pabos, capones,
palomas, patos, pichones,
fayſanes, y codornices,
terneras, ganſos, cabritos,
natas, ojuelas, melones,
huevos, dulces, canelones,
cecinas, frutas, chorlitos,
clarete, aloque diſtinto,
limonada, blanco. *Chap.* Andallo.

Suſan.

Sus. Su clarea, ojo de gallo.
Chap. No traxo tu abuela el tinto?
Sus. Por todos mis quatro abuelos,
que no has de comer bocado.
Chap. Lo mejor se me ha olvidado:
hiciste tu los buñuelos?
Sus. A Dios, que la gente vino.
Chap. Oyes? *Sus.* Què quiere el jumento?
Chap. Con diez pabos me contento,
y cien azumbres de vino. *Vanse.*

Salen el Angel, y San Joseph.

Josep. Gabriel, inteligencia peregrina
de la Sabiduria mas Divina,
donde me llevas con el pensamiento?
Ang. A que veas tu noble entendimiento
este Alcazar Divino,
Palacio, que fabrica el Vno, y Trino,
para vivir entre los hõbres. *Jos.* Cielos,
què veo? Pues corriendo cinco velos,
sentidos corporales;
veo con las potencias racionales,
vn Alcazar Real de luz viviente,
fabrica soberana, y eminente,
que con siete Columnas poderosas,
garzotas luminosas
del Cielo, se sustentan cada vna,
siendo blandon el Sol, acha la Luna.
Ang. Este Alcazar, que miras fabricado
por Salomòn, en el literal sentido,
es porque adorna la Historia,
de aquesta alegoria la memoria,
de figuras morales adornada,
passar pretendo hasta la edad dorada,
sumiller soberano
de aqueste velo humano
del Templo literal: què vès aora?
Jos. Una hermosa Deidad, de cuya Aurora
reciben luz los Cielos, y la Tierra.

Salen el Demonio, y el Pecado.

Dem. Esta luz, esta sombra la hace guerra,
Ang. Para mayor tormento
de vuestro horrible, y fiero entẽdimiẽto,
os permito, que esteis en mi presencia.
Jos. Què Zagal es aqueste? *Ang.* Inteligẽcia
fuè de gracia, perdiòla, y desterrado
se mira entre las sombras del pecado.
Dem. Que aya permitido Dios,
para doblarme el tormento,
para que muera rabiando,
que vea este Alcazar bello,
que labrò para morada
el Salomòn verdadero!
Pecad. Que por esta alegoria,
à lo literal del Texto,
se le manifiesten rayos
de tan Divinos Mysterios!
Ang. Este Alcazar Soberano
del Sabio, y Docto Arquitecto,
es figura del Palacio
Angelico, puro, y Regio
de Maria Soberana.
Dem. O pese à mi sufrimiento!
Si la gran Sabiduria
le labrò, como labrèmos
las siete Columnas Sacras,
y tres Virtudes, que veo
se hallan en Maria? *Joseph.* Sì,
Dem. Serà mas para que el Cielo:
Esta sagrada morada
à los Varones excelsos,
y Matronas Soberanas,
y siete Dones Supremos,
y tres Virtudes Divinas,
gozaron por privilegio
esse de Maria? *Joseph.* Sì.
Ang. Yo rijo tu entendimiento,
bien le puedes responder.
Dem. Mayor, que todos los Santos
es Maria; pero el fuego *Aparte.*
de mi sobervia se oponga
à este Divino Mysterio.
Pregunto, la Caridad,
que tiene el mayor imperio
Theologal, es en Maria
de mas valor, de mas precio,
que en todos los Santos? *Joseph.* Sì;
no solo ha excedido à ellos,
pero a los Angeles todos.
Dem. Què dices? *Ang.* Yo lo confiesso,
como inteligencia pura
de aquel Capitolio Excelso.
La Caridad en MARIA,
es mayor, que el mismo Cielo,
pues fuè tanta, que despues
de aver encarnado el Verbo,
con su ardiente Caridad
està rogando, y pidiendo
por todos los pecadores,
y à su Concepcion debemos
los Angeles, y los hombres.

aquel-

aqueſte favor ſupremo;
que como fuè concebida
ſin pecado, y en ſu eſpejo
ſe mira Dios, perfecciona
todos los juſtos, y buenos.
Dem. Muera, muera mi poder,
y eſte ardiente Mongivelo,
delirio mortal, abraſe
mi rebelde penſamiento.
Pecad. Las Columnas myſteriosas
deſte Alcazar, decir puedo.
Joſeph. Detente, los ſiete Dones,
los ſiete Planetas Regios,
ſon del Eſpiritu Santo,
Sabiduria, Conſejo,
Ciencia, Piedad, y Temor,
Fortaleza, Entendimiento,
eſtos Dones conſagrados
en Maria eſtàn perfectos.
Dem. De què ſuerte? *Joſ.* Deſta ſuerte.
Dem. Yà te eſcucho. *Joſ.* Eſtame atento:
no es Dios la Sabiduria? *Dem.* Sì.
Joſeph. Pues encarnado el Verbo
en Maria, claro eſtà,
que altos, y grandes Myſterios
la comunicò ſu Hijo;
el Don del Entendimiento,
por el Eſpiritu Santo
en la Embaxada; el Conſejo,
por la informacion del Angel;
la Fortaleza en el Regio
valor de la empreſſa activa
de Madre de Dios; el zelo
de la Ciencia en meditar
à todas horas, leyendo
las Divinas Eſcrituras;
la piedad en los trofeos,
alcanzados en favor
de los mortales, pidiendo,
como Abogada, à ſu Hijo,
ſalvacion para los buenos,
y perdon para los malos,
que confeſſaron ſus yerros:
temor puro, juſto, y ſanto,
Jeal, boniſsimo, y recto,
temiendo à Dios, como Padre,
y Criador del Univerſo:
Luego Dones, y Virtudes
ſiempre en Maria eſtuvieron,
tan puros, como ellos ſon,
en el grado mas ſupremo,
que ningun Santo ha tenido;
y eſto porquè? porque el Verbo,
el Eſpiritu, y el Padre,
preſervaron con imperio
à Maria de la culpa
original, que tuvieron
todos los hijos de Adàn:
y aunque en los Santos, y buenos
ſe hallaron eſtas Virtudes,
como aquellos baſos fueron
de culpa, ſe les pegò
aquel contagio primero:
lo que no tuvo Maria,
que libre de aquel incendio,
en ſu baſo las Virtudes,
tan puras ſe concibieron,
que el baſo lleno de Gracia
ſacò vn olor de los Cielos.
Dem. Ellos llueva ſobre mì
bolcanes, y Mongivelos.
Angel. Cubraſe la alegoria,
lo literal celebrèmos
de aqueſta Hiſtoria Divina,
ſalga à luz aquel Lucero
de la mañana; la Eſtrella
de Jacob, yà llegò el tiempo
de la gran Natividad
de Maria. *Joſeph.* Ya los Cielos
de mas claridad ſe viſten;
yà los once Pavimentos
pulen las Eſtrellas todas;
y yà ſobre el Firmamento
los Arcangeles alhados
ponen luminarias, ſiendo
blandon eterno la Luna,
y el Sol Antorcha del Cielo.
Dem. Què veo? tranquilo el mar
à los ſuaves boſtezos
del Cefiro, los penachos
rizas garzotas del viento,
ponen à la luz del dia,
de gozo los elementos,
en el ſalon deſaſsido
danza al compàs del Cielo.
Pecad. Los peces, en las alcobas
del ceruleo abiſmo, à trechos
eſcaramuzas faladas
forman por rumbos diverſos,
Joſeph. Las flores reſpiran ambar,

todos son Campos Hibleos,
y las Cytaras de plumas,
las Aues del Alva mas bellos,
saluden la mejor Ave,
que de los nichos Sabeos,
en las alas de la Gracia
ha de bolar hasta el Cielo.

Salen Chaparro, y Susana.

Chap. Albricias, Joseph querido.
Susan. Albricias, Joseph amado.
Chap. Loco de contento vengo,
salto, brinco, corro, y baylo.
Suf. Yo hago lo mesmo.
Joseph. Decid, què ha sucedido?
Suf. Chaparro, yo lo tengo de decir.
Chap. No harà tal.
Angel. Decidlo entrambos.
Chap. Yo empezarè, callad vos:
Digo que, Ana generosa,
aunque les pese à los dos,
pariò vna Muchacha hermosa,
como vna Madre de Dios.
Dixo à Joachin, que sentia
que el Alva venia rompiendo
los crepusculos al dia,
y como iba amaneciendo,
pariò vna Ave-Maria.
Como Paloma saliò
la Niña, sin culpa alguna,
que como el Sol la ilustrò,
el Ave quedò à la Luna,
pero la culpa bolò.
Por la quadra, y sus confines,
Angeles de dos en dos
bolaban, qual, Querubines,
y no dixeran à Dios,
sino, que eran Serafines.
Y al decir vno, al abrigo
de su Madre, y de su Padre
à MARIA, à quien benigno
Dios te salve Reyna, y Madre,
dixo, el Señor es contigo.
Otro, con grave atencion,
dixo, mirando à la Luna,
à sus pies con devocion,
que me maten, sino es vna
Virgen de la Concepcion.
Pero otro de la techumbre
respondiò, viendo, que ardia
tanto Arcangel en la cumbre,
lamparas tiene Maria;
pero mancha, ni por lumbre:
Otro en la cuna, al abrir
de sus ojos la belleza,
dixo viendola reir,
desta Niña la pureza,
los niños lo han de decir.
Mas vn Querubin, al buelo
dixo, viendo la alqueria
llena de Angeles, recelo,
que tiene traza Maria
de traerse à Dios del Cielo.
Susana. La Chiquita es bien nacida,
y con gracia tan salada
debiò de ser concebida,
que allì la gracia criada
la vino como nacida.
Hizo vn puchero, y la culpa
tuvo su Madre, desgracia
general, que la disculpa,
porque ella llorò con gracia,
y assi no tuvo la culpa.
Cantò de Monte Sion
su Natividad Divina
vn Angel con devocion;
y otro cantò de Regina
à la limpia Concepcion.
Y constante creo yo,
que aunque se aya de casar,
y para el que la criò,
tan Virgen se ha de quedar,
como el dia en que naciò.
Y porque serà preciso,
que aquesta Perla veais,
de quien el Sol es Narciso,
si el Angel los dos buscais,
miradlo en el Paraìso.

Tocan chirimias, y descubrese vna cuna, y en ella vna Niña, Santa Ana, y Joachin à los lados, y todo asseado.

Jos. Del Jardin de la Gracia, Flor q̃ advierte
ser del Arbol de la vida producida.
Ana. Rosa blanca, sin mancha concebida,
del Aspid, q̃ entre flores diò la muerte.
Joac. Pimpollo tierno, que renace fuerte,
del tronco de Jesè vara florida.
Ana. Pura Azucena de aura esclarecida,
cuya blancura en luces se convierte.
Joach. Vivid, intacta Rosa sin Estio,
que si por vos el Alva perlas llora,

la-

lagrimas ſon de amor las que os embio.
Ana. Vivid, Roſa, vivid, porque no ignora
la Roſa que concibe del Rocìo, (rora.
q̃ el Sol ha de encarnar en vueſtra Au-
Angel. Yà goza el Mundo à MARIA,
Madre que ha de ſer del Uerbo,
y yà la Gracia publica,
Filomena de los Cielos,
deſta Soberana Virgen
el dichoſo caſamiento.

La Gracia en vna nube cantando.

Grac. Mortales, yà ſaliò el Alva,
Hija del Sacro Eloin,
y del Eſpiritu Santo
la prudente Abigail.
Bien ſe conoce que Ana
tiene Eſtrella en el parir,
pues nos ha dado vna Aurora,
que al Sol ha de concebir.
Como es peregrina, y ſola
Maria à eſte Pais,
paſsò por Eſtremadura,
que en la Mancha no la vì.
No ay que creer à la culpa
del original Caìn,
que nos queria hazer noche
la gracia que yo le di.
Dios, al vrdirſe la trama
de la tela mas civil,
el brocado de tres altos
ha guardado para sì.
Los Devotos de MARIA,
y ſu Concepcion feliz,
ganaràn Indulgencias
con la gracia de Engadi.
Venid, Zagales, del valle,
que eſte ſonoro Clarin,
con los ecos de la fama,
de nuevo empieza à decir:
Mortales, yà ſaliò el Alva, &c.
Chap. Los Angeles à racimos
andan por aqui, Suſana.
Joſeph. Què gloria! *Suſ.* Què Paraìſo!
Chap. Què Virgen! *Suſ.* Què Flor!
Chap. Què gracia! *Dem.* Què horror!
Pecad. Què pena! *Dem.* Què furia!
Pecad. Què rigor!
Dem. Què ardiente rabia!
Chap. Rabien los demonios, que es
la Chiquita de Santa Ana,
la Morena de los Cielos,
la Concebida ſin mancha,
la Luna. *Suſ.* Poco dixiſte.
Chap. Serà el Sol. *Suſ.* No ſino el Alva.

JORNADA TERCERA.

Deſcubreſe vna cortina, y veràſe Santa Ana en vna ſilla ſentada, y la Virgen, que ſerà vna Niña, con vn libro en la mano, como pintan à Santa Ana, y Nueſtra Señora dando la licion.

Ana. Maria, bendita eres,
deſde el Carmelo à Sion,
en virtud, y Religion,
entre todas las mugeres.
Ay Hija del alma mia,
intacta Roſa, plantada
en Jeruſalèn ſagrada,
luces en la profecìa
de Iſaìas! *Virg.* Señora,
el bien que Dios nos promete,
en el Capitulo ſiete
eſtaba leyendo aora.
Ana. Decid, pues. *Virg.* Dice Iſaìas,
vna Virgen parirà
à Emanuel, y eſte ſerà
el verdadero Meſias.
Ana. Como entendeis, Hija mia,
eſſe divino lugar?
Virg. Madre, y Señora, en amar
à Dios, la ſabiduria
conſiſte, y eſta Señora
amarà el Señor Divino,
y parirà al Vno, y Trino,
intacta como el Aurora.
Ana. Pues vueſtro favor es tanto,
como, Virgen, quedaràs?
Virg. Porque la obra ſerà
por el Eſpiritu Santo.
O quien fuera, Madre mia,
de eſſa Señora Sagrada,
humilde ſierva, ò criada!
Ana Què humildad! Decid, Maria,
fuerais vos de buena gana
ſu criada? *Virg.* Eſclava fuera,
ſi recibirme quiſiera
eſſa Virgen Soberana!
Ana. Ella ha de venir à ſer

Reyna de todas, Maria.
Virg. De eſſa ſuerte, Madre mia,
nueſtra Señora ha de ſer.
Ana. Dices bien: ay Hija amada! *Ap.*
que vos eſtais elegida
para ſer Reyna eſcogida,
y entre todas adorada:
que el Angel me dixo à mi,
que mi Hija avia de ſer
Madre del Uerbo; leer
podeis lo que dice aqui
Salomòn en los Cantares.
Virg. Dice: Flor del Campo es
el vngido. *Ana.* Pues teneis
ſentidos tan ſingulares,
què ſignifica, Hija mia,
la Flor, y el Campo? *Virg.* Señora,
el Campo es aquella Aurora,
la Flor, la Sabiduria;
y como en campo florido
nace la flor ſin ſembrarſe,
en la Virgen, no ha de hallarſe
Flor, que plantada aya ſido
por hombre humano; y ſi el campo
de la nieve es el candor,
el Uerbo ſerà la Flor,
y la Uirgen ſerà el Campo.
Y aſsi ſeràn, porque quadre
bien el ſentido à los dos,
la Flor el Hijo de Dios,
y el Campo hermoſo ſu Madre.
Ana. Dadme los brazos, Maria,
por tan Divina leccion;
ſois Hija de bendicion.
Virg. Uueſtra ſoy, que no ſoy mia.

Salen los Muſicos cantando, y ſalgan San Joſeph, el Angel, Chaparro, Suſana, el Demonio, el Pecado original, y Joachin.

Muſic. Todos los Cielos dicen,
Sol es Maria,
pues con luz de la Gracia
fuè concebida.
Joach. Oy cumplis años, Maria,
y aſsi todo Nazareth,
el dichoſo parabien
os viene à dar eſte dia:
como ſois con raro exemplo
Fruto al Señor ofrecido,
preſto ſe verà cumplido
el voto que hice à ſu Templo:
en èl aveis de vivir,
Hija mia, en Religion.
Virg. De todo mi corazon,
para que pueda lucir,
la virtud, à quien conſagro,
Padre, y Señor, mi alvedrio,
irè al Templo. *Joach.* De vos fio,
(ò prodigioſo milagro
de ſantidad!) que ſereis,
pues lo ſois, y lo aveis ſido,
Angel del eſclarecido
Templo, que eſcogido aveis.
Ang. Sentaos los tres, que traèmos
para feſtejar el dia,
en que ha nacido Maria,
joyas, que le ofrecerèmos
con voluntad ſoberana,
no materiales, que ſon
de mas alta eſtimacion.
Joach. Dices bien, ſientate, Ana,
y Maria entre los dos,
oy reciba de Gabriel
eſte preſente fiel.
Ang. Gabriel, por gracia de Dios,
oy ſea la alegoria,
declarando cuerdamente
Myſterios, que ſabiamente
vna, y otra profecia
encierran en sì. *Joſeph.* Mi labio
oy ſe moverà por ti.
Dem. Culpa, no te oponeis?
Pecad. Si,
pues eſtoy en el mas ſabio.
Ang. Llega, Chaparro.
Chap. Yo empiezo:
Maria me ha de turbar.
Suſ. De què, Chaparro? *Chap.* De què?
quando tu quieres mirar
al Sol, no cierras los ojos?
Pues yo de la claridad
de aqueſte Sol de MARIA
veo, y no puedo vèr mas;
yo llego: A aqueſte diamante
preſenta mi voluntad
à tu firme entendimiento.
Virg. O què luz tan celeſtial!
Ang. Reyna de las piedras es,
cuya virtud ſingular,
es fortalecer la parte

del

del eſpiritu vital.
Joſeph. Yo que ſoy la alegoria,
llevando la claridad
de Gabriel, pretendo aora
eſta duda deſatar:
El diamante ſignifica
la Fè, que en Maria eſtà.
Ang. El diamante ſignifica
la Fe? *Joſeph.* Sin dificultad
lo ſabràs en eſte verſo.
Pedro es piedra, en èl veràs
fundada la Igleſia; Pedro
es piedra fundamental;
el fundamento es la Fè;
la Fè es diamante Oriental,
porque luz firme, y perfecta
ſolo en la Fè ſe hallarà:
Luego ſi Pedro es la piedra,
y la Igleſia en èl eſtà,
la Fè en Pedro, ſiendo piedra,
ſerà diamante inmortal?
Virg. Joya tan perfecta, y bella,
todo fiel ſe la pondrà
por luz del entendimiento.
Dem. Yo ſe lo ſabrè eclipſar
à muchos, aunque repita
el Angel con voz ſonora.
Muſic. El diamante en Maria
ſirve de Antorcha,
que la Fè ſiempre ha ſido
piedra preciola.
Angel. Aqueſte hermoſo rubì,
que con amor ſe preſento,
hallaràs. *Joſeph.* La alegoria
del rubì, mayor myſterio
encierra, pues ſignifica
la Sangre de aquel Cordero,
que ſe ofrecera en la Cruz
por ſalvàr el Vniverſo.
El rubì ſe forma al Alva,
de los tres Aſtros primeros,
que deſtilan vn ſudor
encendido, roxo, y terſo:
La Sangre del Verbo pura,
Dios, y Hombre verdadero,
en el Huerto, y en la Cruz,
ſudando rubies bellos,
como dicen ſus Cantares,
y nos dirà el Evangelio,
es el precioſo rubì:
Luego bien puede el ingenio,
viendo que el rubì ſe forma
de los tres Aſtros mas Regios,
decir, que la Sangre pura,
que ha de redimir los yerros,
es comparada al rubì,
pues que tiene para ſerlo,
lo roxo de los Cantares,
lo purpureo del Cordero,
lo carmesì de la Cruz,
lo colerico del Huerto,
lo vital del corazon,
y el Texto del Evangelio,
nos dirà que fuè la Sangre
rubì, que en treinta dineros
ſe vendiò, para pagar
las deudas del Univerſo.
Dem. Eſſa Sangre para mi
ha de ſer mortal veneno.
Joach. A la Sangre del rubì
alma, y corazon le dèmos.
Angel. Y diga en ſus alabanzas
la Filomena ſuave.
Muſic. Al rubì con eſtremos
dèmos corales,
que la letra primero
entra con ſangre.
Ang. Eſta Sagrada MARIA,
piedra en si la mas loable,
es el Carbunclo, y en èl
la alegoria por grave
autoriza ſu concepto,
Joſeph. Eſſa piedra es admirable,
pues la nombra la Eſcriptura,
y eſcriven los naturales,
que es hija del Sol, y tiene
vnidas dos propriedades
del Sol, y Luna, y ſe ſiente,
que es conſtelacion ſuave
del Cielo, dà luz de noche,
y de dia por tres partes.
Eſta, por ſola, y por regia,
y por las dos calidades,
ſignifica aquella piedra
angular del Templo, grande
figura, que ſeñalo
el Uerbo. *Virg.* Piedra notable.
Joſeph. Lo alegorico lo dice:
ſi tiene dos calidades,
dos naturalezas vèmos

de Hombre, y Dios, ſi del Sol nace,
y la Luna, Dios es el Sol
de ab eterno, y por la parte
de la Luna ſin eclipſe
ſu Santa, y piadoſa Madre:
Luego eſta piedra Divina,
vnica, ſola, y conſtante,
bien ſe puede comparar
por alegoria grande
al Verbo, pues tiene en sì
lo angular en dos zelages.
La luz del Sol en ſu Oriente,
la Luna en ſu miſma imagen,
el Cielo en ſu miſma eſfera,
que con las dos calidades,
ajuſtan à las que tiene
aquel Carbunclo admirable,
que ha de eſtàr eternamente
à la Dieſtra de Dios Padre;
y pues el Carbunclo ha ſido
la joya de mas realce
en Maria, diga el Coro
de los Angeles al Alva.

Muſic. Si el Carbunclo ha tenido
virtud tan alta,
deſtas piedras me tiren
dentro del alma.

Suſ. Eſta es la Perla que èl cria
dentro en ſu concha de nacar,
teſoro hermoſo del Sol,
y dulce llanto del Alva,
ſu virtud tiene dominio
en las paſsiones humanas.

Joſeph. Hecha eſtà la alegoria,
y à la razon ajuſtada,
porque eſte liquido humor
de la Aurora, eſta ſagrada
pura, y nectar ambrosia
de los Aſtros, eſta blanca
Perla, de las aguas hija,
ſin macula, ſombra, ò mancha
ſignifica la Pureza
de Maria Soberana.

Virg. O què joya tan Divina!

Ang. Dignidad tan ſuma, y alta
eſta Perla ſignifica?

Joſeph. Si;
à Maria, por tres cauſas,
es comparada la Perla;
mar de MARIA fue Ana,
concha de la mejor Perla
que tuvo la primer cauſa.
La Perla en el mar ſe cria,
no en la tierra toſca, y baſta;
Maria en ſu Concepcion,
para que no le tocàra
el pecado cometido,
en la tierra gozò el agua
de la gracia, que es lo miſmo
la gracia; que preſervalla.
El Eſpiritu de Dios
lo dice, anda en las aguas
el Eſpiritu Divino,
en las aguas que buſcaba
la Perla, que era Maria,
pues en ſu concha encarnaba
el Sol, Hijo de la Perla:
Luego ſi la Mar ſagrada
es la eſfera deſta Virgen,
ſi la concha ſacra es Ana,
ſi la Perla fue Maria,
ſi la Gracia es preſervarla,
ſi el Eſpiritu es ſu Eſpoſo,
y èl la buſcaba en las aguas,
Maria ſerà la Perla
en la concha de la Gracia?

Dem. Culpa original, aora,
aunque ella no tenga mancha,
has de probar que la tiene.

Pecad. Vn vapor ſe opone al Alva.

Joach. Perla tan perfecta, y bella,
tenga ſu aſsiento en el alma.

Angel. Y los Angelicos Coros
digan deſta Perla caſta,
pues en las ondas ſe cria
para ſer nueſtra Abogada,
y nueſtro Norte ſupremo.

Muſic. A la Perla Maria,
Concha del Uerbo,
que anda la Mar de Gracia
por eſſos Cielos.

Pecad. Eſſa Perla de Maria,
fue concebida con mancha
original de la culpa.

Dem. Pues eſſo no es coſa clara?
huvo criatura ſin ella?

Pecad. No es argumento que allana
la verdad deſte myſterio:
decir que fue preſervada,
Dios lo pudo hacer, no ay duda;
que lo hicieſſe, no ſe halla

en Texto alguno; y sin prueba,
dificilmente se alcanza
lo cierto, y en lo dudoso
el mas sabio se embaraza.

Joseph. Pues porque conozca el mundo
tu malicia, ò tu ignorancia,
en què te fundas?

Pecad. Me fundo en estas razones.

Joseph. Habla.

Pec. Adàn, criado en gracia, la ha perdido
por ser rebelde à Dios: Maria aqui ha sido
corrompida en pecado,
à ninguno de culpa ha reservado,
porque aquella materia trae consigo
el contagio cruel de su enemigo.
Materia concebida, y engendrada
en desgracia de Dios, à Dios no agrada.
Preservar de la culpa à vna criatura,
siendo quien la cria, si bien se apura,
concebido en pecado,
es ir contra el decreto venerado
de aquella ley severa:
Dios dixo, el hombre muera
por la culpa, y la culpa
nunca admite disculpa:
Pues como preservò Dios à Maria,
siendo Hija de Adàn? Què profecia
la libra desta culpa horrible, y fiera?
como lo probarás? *Jos.* Desta manera.

Dem. A dos puntos responde, si comieron
el bocado de Adàn, todos murieron:
al fuego del pecado,
que abrasò inmortal, fue condenado?

Joseph. Assi: Todos gustaron la manzana,
respondo esta razon segura, y llana.
En el combite que el Dragon horrible
hizo al hombre visible,
que no se hallò Maria, es argumento,
porque si el hombre fue por vn bocado
à la muerte sin gracia condenado;
si el banquete dà claro testimonio,
que fue explendida mesa del Demonio,
en banquete sin gracia no podia
hallarse la pureza de Maria;
porque si en èl se hallàra,
como el Verbo en la culpa se encarnàra?
al fuego que abrasò con ira fuerte
la materia, respondo desta suerte.
Ardia, porque Dios estaba en ella,
la Zarza hermosa; y bella;
pero no se quemaba,
porque Dios de la ley la preservaba.
Zarza Maria fuè, la grecia ardia,
y la noble materia florecia:
el fuego original sin gracia estaba,
ardia, y con la culpa se quemaba,
y quando quiso la voràz centella
la Zarza deborar desta Doncella,
como la gracia la durò encendida,
sin fuego original fue Concebida.

Dem. No cócluyas; respóde. Adàn es tierra
organizada, publicò la guerra,
y con ella quedò tierra maldita,
y la gracia bendita,
en tierra, cultivada del pecado,
su rocio no vierte consagrado?
Segunda: Adàn perdiò por su desgracia
el Trono de la Gracia,
quedòse el de la culpa, què doncella
se ha reservado de ella?

Joseph. Al rocìo respondo: el Vellocino
de Gedèon, es el Blason Divino,
bebiò el vellon el nectar soberano,
no la tierra lamiò su alvor temprano.
Assi Maria fue Vellon Sagrado,
en la tierra plantado,
quiso la tierra, porque fue maldita,
manchar su nieve candida, y bendita,
pero como el Vellon fue reservado
del polvo original de aquel pecado,
el rocio de Gracia recibido
dexò al Vellon sin culpa concebido:
Que al trono de la culpa no ha tocado
MARIA, este lugar lo ha declarado.
De Salomòn el Trono, no admitia
mancha de agravio, y en su claro dia,
de purpura vestido el Rey prudente,
solo ocupaba el rayo de su Oriente.
Trono MARIA es, este es su nombre,
y como Dios, y Hombre
avia de ocupar tanta grandeza,
fue fabricado el Trono con pureza,
fue reservado el Trono del agravio,
fue silla, en fin, del increado Sabio;
porque si el Trono fuera profanado,
el Rey no se vistiera de encarnado.

Dem. A la mayor respondes sabiamente,
Dios ayrà preservado Omnipotente
de culpa à vn justo antes de ser nacido,
pero primero, no de concebido.

Vn arbol, de la rama
à la misma humor, y su primor le llama,
al defecto que tiene inanimado:
arbol el hombre fue por el pecado
desta culpa, y de aquella;
quien pudo preservar esta Doncella?
Joseph. A la preservacion sin ser nacido,
responderè con literal sentido,
passando desta edad à la dorada,
en la idèa de Dios manifestada.
Santificado fue San Juan Bautista,
dice el Evangelista,
antes de vèr la luz, y es assentado,
que no se ha levantado
otro Santo Mayor; pero Maria,
como à todos en gracia excedia,
no solo fue al nacer santificada,
en la gran creacion fue preservada.
San Juan en Isabèl, para librarse
de la culpa, fue fuerza levantarse;
pero en Maria el privilegio ha sido,
que no se levantò, pues no ha caìdo.
Al arbol, y à la rama, doctamente
respõderè. *Dem* Yà escucho atètaméte.
Joseph. Dice Isaìas: Nacerà vna Vara
del Tronco de Jesè, Divina, y rara,
y brotarà esta Vara vna flor bella:
el argumento aqui su dicha sella.
La Vara, yà se sabe que es MARIA,
JESVS la Flor, segun la profecia:
Vara que Flor produce, comunica
substàcia al fruto, pues humor le aplica:
Luego de aqui se saca en caso llano,
segun este argumento soberano,
que si Christo es la Flor q̃ nos diò vida,
que la Vara es sin mancha Concebida.
Dem. No desmaye tu ciencia.
Pecad. Saco de tu corazon la cõsequencia:
La manzana fue aliento del pecado,
ninguno de su olor se ha reservado.
Segunda: La de Dios, Casa Divina,
la gracia la ocupò; la peregrina
morada deste mundo, sin disculpa,
fue casa de la culpa,
y todos los que esta conocieron,
con el pecado original vivieron.
Josepo. Al olor de la poma profanada
respondo: Esta razon es assentada.
El olor de tu boca à la manzana
trasciende en arrebol de la mañana,
dixo el Esposo à su consorte amada,
que como era manzana reservada,
de la que Adàn comiò por su desgracia.
Maria aquel olor era de gracia,
y por esta razon el Sacro Esposo,
quando el ambar oliò, dixo gozoso:
No tocò à la manzana del pecado
de Maria el aliento consagrado,
que como es su pureza conocida,
de gracia es la manzana concebida.
A la Casa de Dios, y la del hombre
respondo aora en diferente nombre;
devotos, atencion: Casa, y Morada
la gran Sabiduria fabricò (cuidado)
la Casa es el Imperio reservado,
la Morada Santissima es Maria;
no tocò à la primera la ossadìa
de Luzbèl, ni ha tocado à la segunda:
pura, y clara es aquella, esta fecunda;
la Casa la hizo Dios, y la Morada
de Dios, y Hombre ha sido fabricada;
luego aquella sin culpa està naci la,
y esta sin mancha ha sido concebida.
Dem. Muero de pena! escucha atentaméte
este argumento solo concluyente.
El hombre, como fabrica constante,
procura, claro està, su semejante:
luego ningun sugeto ha reservado
la culpa original deste pecado.
Segũdo: Adàn fue Job, perdiò la gracia;
luego dexò sus hijos en desgracia? *Jos.* Detente, que con essas dos razones
se confunden las varias opiniones;
cuidado con aquesta,
que no admite respuesta,
porque està fuerte su Divino Nombre,
que aquel que le negare, yà no es hõbre.
Causa, y efecto en conclusion vnidos,
producen semejante en dos sentidos.
Diò MARIA à su Hijo con pureza
la humanidad; vistiòse la grandeza
del increado Dios el velo humano;
aqui llamò al Catholico Christiano:
Christo impecable ha sido,
Maria de su Sangre le ha vestido;
si en su tela Santissima se hallàra
la culpa original, èl la sacàra;
no la sacò, es de Fè: Luego en Maria,
por la gracia de Dios, culpa no avia?
Al eclips voy aora,

quien

quien lo negare, negarà la Aurora:
Ave, dixo Gabriel, de gracia plena;
la Luna estando llena
con plenitud de luz, macula alguna
no dexa el Sol al cuerpo de la Luna,
Maria al Sol, de Trino
Luna mirò, y el resplandor Divino
de aquella gracia plena intactamente
la dexò luminaria del Oriente: (guna.
adónde ay perfeccion, no ay mancha al-
Christo fue el Sol, Maria fue la Luna,
y no fuera buen Sol si la dexàra
mãcha en su Concepcion q̃ la eclipsara.
Y assi es Maria, Uara, Uellocino,
Zarza, Torre, Ciprès, Senda, Camino,
Perla, Trono, Morada,
Uirgen, Reyna, Manzana preservada,
Pozo, Mar, Arbol, Dia,
Flor, Campo, Estrella, guia,
Paloma, Gracia, Cielo,
Alva, Candor, Rocìo, Frio, Yelo,
Sol, Luna, Lirio, Rosa,
Azucena, Jazmin, Aurora, Esposa;
y assi viva, mortales, viva, viva
la Concepcion Sagrada de Maria.

De. Los dos salimos corridos, y afrentados.

Pec. Què aguardamos? sepultemos el abis-
Vanse los dos. (mo.

Angel. Pues diò fin la alegoria,
siga el Texto peregrino
lo literal de la Historia
de aqueste dichoso siglo.

Joach. Maria, yà llegò el tiempo,
que al Dios Soberano, y Trino
os consagreis, y en su Templo,
como avemos prometido
al Señor, seais Esposa
del Espiritu Divi-

Virg. Mi alma à Dios se consagra,
y le ofrece en sacrificio
vn corazon humillado.

Joach. Sois Angel del Paraìso.

Ana. Estè del Pueblo de Dios.

Joach. De Jacob Lucero fixo.

Ana. Arca fiel de la Gracia.

Joach. Baso del Manà Divino.

Joseph. Uamos, Maria Sagrada.

Joach. Mis deudos, y mis amigos,
para ir à Jerusalèn,
nos aguardan; oy consigo
el logro de mi esperanza,
Recibid, Señor Divino,
en vuestro Templo Sagrado,
el que teneis escogido,
para quando al Mundo baxe
vuestro Soberano Hijo.

Angel. Y buelvan con dulces voxes
à cantar las Gerarquias.

Music. Todos los Cielos dicen,
Sol es MARIA,
pues con luz de la Gracia
fue Concebida. *Vanse.*

Sale el Demonio, y el Pecado.

Pecad. Digo, Lucero, que ocultes
este raro privilegio,
esta executoria alhada,
que en el Consistorio eterno
Dios, en favor de Maria
ha dado, porque recelo,
que el decir que le ha tocado
mi culpa, no siendo cierto,
pues ella fue Concebida
sin el pecado primero,
ensalza la Concepcion.

Dem. Còmo? quando? yo lo niego:
no es mejor que yo sepulte
este Divino Mysterio?
no es mejor, que entre las flores
estè el aspid encubierto?

Pecad. No, que serà despertar
mas la devocion del Pueblo;
mejor serà que se quede
esta pureza en silèncio. *Dem.* No harè tal.

Pecad. Pues mira, escucha.
No has visto en el Prado ameno
el Nardo, que oculto vive
el olor que le diò el Cielo,
y que apenas es hollado
de qualquier bruto sobervio,
que quando aspira ambar el ayre
de su espiritu Sabèo?
Pues assi serà, sin duda,
el Nardo deste Mysterio
de la limpia Concepcion.
En quanto està con secreto
en el silencio escondido,
la devocion serà menos;
pero en queriendo negar,
ò tratar con menosprecio
este Nardo preservado,

ſaldrà de los miſmos Cielos
aquel olor de la gracia,
y no avrà niño, ni viejo,
muger caſada, ò doncella,
que no tracienda el Myſterio
de la limpia Concepcion,
ſerà con olor del Cielo,
ſolo por negarlo tu,
el Nardo del Vniverſo.

Dem. Aunque lo ſea, ſabrè
oponerme à los incendios
oloroſos de eſte Nardo;
pero yà llegan al Templo
à preſentar à MARIA.

Salen todos.

Pecad. Yà ſuenan los inſtrumentos
con que recibèn al Alva,
que ha de ſer Madre del Verbo.

Muſic. Oy preſentan al Templo
Joachin, y Ana,
la que fue concebida,
Perla ſin mancha.

Joſeph. MARIA, Mar Soberana
de virtud, eſte exceſſo
Santuario os dà el Señor
por Sagrado Monaſterio.

Ana. Aqui vivireis, MARIA,
haſta que diſponga el Cielo
de las Santas Profecias
el Divino cumplimiento.

Virg. En el Templo del Señor
mi corazon ſerà lleno
de alegria. *Joſeph.* Reparad,
que encierra mayor myſterio
eſte Templo, pues las gradas
materiales que verèmos,
por donde MARIA Santa
ha de ſubir haſta el Cielo,
es la Eſcala de la Gracia,
que viò Job nueſtro abuelo;
pero eſcuchad lo que dice
la Gracia, que en el Supremo
Trono del Señor aſsiſte.

Ana. La Gloria ha baxado al Templo.

Deſcubreſe una Eſcala de lo alto al tablado, y en lo alto la Gracia en un Trono, y dos Angeles à los lados baxan la Eſcala, y llevan la Virgen à donde queda la Gracia.

Grac. Maria, por eſtas gradas,
en los venideros tiempos,
deſpues que el Hijo de Dios
abra las puertas del Cielo,
han de ſubir los fieles
de la gracia, hijos eternos
de Dios, de quien eres luz.
Eſta es la Eſcala del Verbo,
y por ella ſubirán
los que con Divino zelo
à tu limpia Concepcion
fueren devotos perfectos.
Si la Eſcala de Jacob
tocò la Tierra, y el Cielo,
tu con la de Gracia juntas
el hyporaſtico imperio
de las dos naturalezas,
ſube, Maria, à tu Templo,
y vea Adàn, y Abrahàn
logrados tantos deſvelos
como de verte han tenido.

Ad. Tu dulce nombre venero.

Abrah. Yo tu Concepcion Divina.

Virg. Alaben los altos Cielos
al Señor, pues à ſu Sierva
tantos favores ha hecho.

Joach. Què gloria!

Suſ. Què hermoſos rayos!

Pecad. Y què tormento!

Joſeph. Dando con aqueſto fin,
pues es tan bueno el ingenio
de Don Fernando Zarate,
à lo literal del Texto,
correccion de alegria,
ſiendo ſu nombre perfecto
en la Eſcala de la Gracia,
la Preſentacion del Templo.

F I N.

Impreſſa en Cordoba, à la calle del Ciſtèr, donde ſe hallarà eſta Comedia, y otros diferentes Titulos, eſte año de 1734.